

HAÍTÍ: DE LA AYUDA DE EMERGENCIA PARA SALVAR VIDAS A LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO SUSTENTABLE

Haití es un país pobre y vulnerable – incluso en tiempos sin terremotos, tornados y cólera. El Estado es débil y el gobierno y la administración apenas pueden satisfacer las necesidades más básicas de la población. Después del devastador terremoto del 12 de enero de 2010, COSUDE llevó a cabo la más vasta operación de ayuda de emergencia de su historia. Entraron en acción más de cien asistentes del Cuerpo Suizo de Ayuda Humanitaria (CSA). Un año más tarde, COSUDE participa en la reconstrucción mediante una serie de proyectos. Un nuevo programa a mediano plazo define los puntos prioritarios de la cooperación Suiza con Haití para los próximos tres años. Se pondrán a disposición más recursos y la oficina de programa en Puerto Príncipe aumentará su personal.

Desde el terremoto de enero de 2010, Haití es el escenario de una de las misiones de ayuda internacionales más gran-



Con la reconstrucción se mejoran también las condiciones de higiene en el país: construcción de un canal de desagüe.



El terremoto del 12 de enero de 2010 provocó enormes destrucciones.

des y mejor financiadas. No obstante, la reconstrucción avanza muy lentamente. Responsables de ello no son únicamente la deficiente coordinación entre los actores extranjeros y las debilitadas autoridades haitianas, así como la sociedad civil organizada solo en forma rudimentaria. La reconstrucción se ve dificultada también por problemas estructurales del país tales como la marcada centralización y la

ausencia del Estado en regiones alejadas, el nepotismo ampliamente difundido y la corrupción. A ello se suman un sistema catastral poco claro, una planificación territorial deficiente y la falta de normas y estándares para construcciones antisísmicas. El país padece asimismo del éxodo de expertos calificados: muchos profesionales haitianos ya abandonaron el país antes del terremoto por cuestiones económicas y se establecieron en los Estados Unidos, en Canadá o en Francia. Los que quedaron necesitan una nueva perspectiva de vida que incluya educación y trabajo.

En los días posteriores al terremoto, el Estado haitiano estuvo ausente en forma alarmante, y no solo porque el terremoto cobró muchas víctimas entre los empleados administrativos y destruyó infraestructuras. Mucha gente se dio cuenta de que el país necesita una administración que funcione, que permita a las personas el acceso a la atención médica, que lleve

educación a los y las jóvenes, y que cree las condiciones para que la gente pueda ganarse la vida por sí misma. La mayoría de las agencias internacionales desea aprovechar la reconstrucción tras la ayuda de emergencia para fortalecer las instituciones estatales. COSUDE es consciente de que este será un proceso arduo y de que también puede haber retrocesos. Es necesario un cambio de paradigmas que exija más responsabilidad propia y menos rivalidades entre los actores, tanto en las instituciones locales como en la comunidad internacional. Con relación al desarrollo a largo plazo, habrá que evitar que el Estado sea marginado cada vez más en su papel y que las organizaciones internacionales asuman en mayor medida los servicios públicos.

SOLIDARIDAD SUIZA

Haití se ha convertido en uno de los principales países que reciben ayuda suiza. La convocatoria a donaciones de la institución solidaria *Glückskette* tuvo un eco extraordinario en la población suiza. En corto tiempo lograron reunirse 66 millones de francos. Esto equivale al tercer ingreso por donaciones más grande en la historia de la *Glückskette*. Junto con los recursos propios de las instituciones de ayuda suizas se encuentran a disposición casi cien millones de francos. Estos recursos fluirán en los próximos años hacia Haití con destino a proyectos de ayuda privados (en forma adicional al compromiso oficial de Suiza). Organizaciones de ayuda grandes y pequeñas de Suiza han llevado a cabo proyectos locales limitados en distintas partes del país, generalmente en zonas rurales, algunos desde hace décadas.

EL COMPROMISO DE COSUDE

Solo en los seis primeros meses después del terremoto, la ayuda humanitaria de COSUDE ascendió a doce millones de francos. Como respuesta a la catástrofe del siglo el Consejo Federal decidió, adicionalmente a la ayuda humanitaria, elevar también el compromiso en el marco de la *cooperación al desarrollo*. En la conferencia de donantes *Towards a New Future for Haiti* en Nueva York, en marzo de 2010, Suiza se comprometió a poner a disposición un aporte de 36 millones de francos para el período 2010-2012. Distribuidos a lo largo de los próximos diez años, la comunidad internacional prometió más de diez mil millones de dólares para la reconstrucción de Haití.

Con el programa a mediano plazo para Haití (2011-2013), COSUDE también quiere prestar un aporte para el mejor funcionamiento del Estado. En un primer paso se fortalecerán las autoridades locales, que al mismo tiempo son las que están más cerca de la población. Con su apoyo, COSUDE insiste en que la población local participe considerablemente en los procesos de planificación y decisión importantes. El fortalecimiento de los órganos centrales del Estado, el desarrollo de un sistema de educación, salud o justicia que funcione demandará, décadas. Simultáneamente, los actores externos deberán cubrir todavía durante años las necesida-

des humanitarias, como consecuencia del terremoto y de los huracanes recurrentes. La estrategia de la COSUDE parte de un compromiso a largo plazo, como mínimo de diez años de duración.

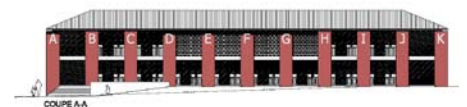
Las catástrofes naturales recurrentes, en particular los huracanes y las inundaciones, han llevado a la ayuda humanitaria de la Confederación ya en 2005 a apoyar a Haití en la reconstrucción de escuelas y establecimientos de salud. COSUDE también está representada desde hace tiempo en Haití con proyectos de desarrollo. Por una parte, desde 1998, apoya un proyecto de agua potable y desde 2004 la conservación y el uso sustentable de la biodiversidad en las regiones montañosas del país. Ambos proyectos son implementados por Helvetas. Por otra parte, Suiza ha participado en años anteriores en la iniciativa internacional para la condonación de las deudas multilaterales del estado caribeño.

SEÑAL DE LARGADA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ESCUELAS SEGURAS

Una fiesta sencilla tiene lugar en enero de 2011 en la pequeña ciudad de Petit-Goâve, al oeste de Puerto Príncipe, muy afectada por el terremoto. Aquí se coloca la piedra fundamental para la reconstruc-

ción de la escuela primaria Sagrado Corazón. Próximamente asistirán a ella mil alumnos de ambos sexos. Junto con otro centro educativo en la vecina localidad de Léogâne, la escuela Sagrado Corazón es la primera restaurada para un *uso permanente* tras el terremoto del 12 de enero de 2010.

Hasta ahora, el Ministerio de Educación había aprobado tan solo construcciones provisorias de escuelas. Lo que se construye en Petit-Goâve, con recursos de COSUDE por alrededor de un millón de francos, es una escuela modelo: el edificio escolar de dos plantas se convertirá en ejemplo para similares complejos antisísmicos y resistentes a los huracanes en todo el país. Con este fin, el Ministerio de Educación recibe de los expertos del Cuerpo Suizo de Ayuda Humanitaria toda la documentación técnica elaborada para su posterior utilización. Ingenieros del Ministerio están regularmente presentes en la obra y son concientizados acerca de aspectos esenciales de la construcción.



Vista lateral de la escuela modelo de dos plantas.

LA COSUDE ESTABLECE TRES TEMAS PRIORITARIOS PARA LOS PRÓXIMOS AÑOS:

Infraestructuras sociales. Ante todo, deben construirse o repararse escuelas y hospitales, pero también el suministro de agua y la provisión de desagües. Se trata aquí de imponer nuevos estándares de construcción para que los edificios y las instalaciones ofrezcan seguridad en caso de terremotos y huracanes. Deben reforzarse las medidas de higiene. Todos los proyectos deberán ampliar la competencia técnica y gerencial de los haitianos participantes.

Seguridad alimentaria. Medidas específicas que ayuden a mejorar la base de ingresos de los agricultores. Una gama de productos más amplia y rendimientos crecientes pueden realizar un aporte significativo para la seguridad alimentaria de Haití. Deberán buscarse nuevos caminos en el procesamiento y la comercialización de productos locales. Se fomentará el almacenamiento y la distribución de alimentos de producción local en tiempos de crisis.

Protección de los recursos y prevención de riesgos. COSUDE participa en la elaboración de bases para los programas nacionales de zonas protegidas y en la realización de los planes de aprovechamiento en regiones de importancia ecológica elevada (entre otras, los pocos bosques aún existentes). Se apoya la prevención de catástrofes, la reducción de los riesgos naturales y la mejora de la capacidad de respuesta por parte de las autoridades y de la población en vista de posibles nuevas catástrofes en el plano local y nacional.

Hasta el presente faltaba en gran medida el conocimiento necesario para una construcción sólida. Se sumaba a ello que con frecuencia empresas inescrupulosas utilizaban materiales de construcción malos, construían en forma chapucera y no respetaban las normas edilicias. El gobierno haitiano se muestra con razón exigente cuando se trata de la reconstrucción de escuelas. Decenas de miles de alumnos fallecieron en sus aulas durante el terremoto, 3.400 escuelas fueron destruidas o severamente dañadas.



Expertos del Ministerio de Educación verifican con regularidad las obras en cuanto a la observancia de las normas edilicias

Un año después del terremoto todavía no existen normas obligatorias para la construcción de escuelas y la coordinación entre los Ministerios funciona mal, indica el arquitecto suizo Peter Bommeli, quien trabaja para COSUDE en Petit-Goâve. No obstante, es necesario tener en cuenta que también el Ministerio de Educación fue severamente afectado por el terremoto: el edificio quedó destruido y fallecieron unos treinta funcionarios. "Es un verdadero desafío construir en Haití y más aún en el pobre interior del país", comenta Bommeli. En Haití faltan en primer lugar expertos locales bien capacitados. Quien entiende algo de construcción generalmente emigró hacia la vecina República Dominicana, donde son muy requeridos los trabajadores haitianos. Los proyectos de construcción apoyados por COSUDE tienen por finalidad instruir a los artesanos haitianos y mostrarles cómo es posible construir sólidamente también con recursos sencillos.

LA BUENA CONSTRUCCIÓN DEBE APRENDERSE

COSUDE administra desde julio de 2010 un *centro de competencia para la reconstrucción* en la capital haitiana de Puerto Príncipe. Su gerente, Bernard Zaugg, vive en Haití desde hace 25 años, donde últimamente dirigió el programa de desarrollo de Helvetas. Junto a un equipo de ingenieros civiles y arquitectos de ambos sexos del Cuerpo Suizo de Ayuda Humanitaria se ocupa de la mezcla correcta entre experiencia local y conocimiento probado internacionalmente. "Lo que debe tenerse presente en la reconstrucción en zonas de riesgo, COSUDE lo aprendió en acontecimientos anteriores, por ejemplo tras el terremoto de Pakistán en 2005 y la catástrofe del tsunami en Asia en 2004. Ahora sacamos provecho de ello en Haití", dice Zaugg. Para él no solo es importante que se construyan un par de edificios con dinero suizo, sino que los constructores haitianos, desde el arquitecto hasta el albañil, aprendan a construir mejor y que las autoridades tomen conciencia de cuán importante es emitir y cumplir normas claras para la construcción.

EL CENTRO DE COMPETENCIA ACTÚA EN TRES CAMPOS DE TRABAJO COMPLEMENTARIOS:

Apoyo y asesoramiento de instituciones de ayuda suizas, organizaciones contraparte multilaterales, tales como UNICEF, así como oficinas gubernamentales haitianas. Precisamente las organizaciones no gubernamentales están felices cuando pueden recurrir a conocimientos técnicos sólidos antes de comenzar la reconstrucción en un país extranjero. El centro de competencia las asesora en la planificación y realización de proyectos de construcción y colabora mediante asesoramiento y acción a la hora de requerir autorizaciones para la construcción. Los especialistas de COSUDE no solo evalúan aquí las obras públicas sino que también, y principalmente, los planos de reconstrucción para complejos habitacionales y casas modelo individuales. El centro de competencia apoya también los proyectos de reconstrucción de COSUDE (escuelas, hospitales, suministro de agua).

Ejecución de un **programa de formación** muy diversificado que proporciona reglas elementales para la construcción antisísmica y resistente a huracanes. El centro trabaja aquí directamente con el Ministerio Haitiano de Obras Públicas. El objetivo consiste en sensibilizar tanto a trabajadores como constructores y proporcionarles los conocimientos técnicos necesarios para evitar los errores del pasado en la construcción de viviendas en la ciudad de Puerto Príncipe y en las zonas rurales. También se busca fortalecer y descentralizar el laboratorio estatal que verifica la calidad de los materiales de construcción.

Campañas de información y sensibilización para una opinión pública más amplia sobre la necesidad de construir con calidad. Todavía, cientos de miles de personas viven en carpas y alojamientos provisorios. Existe una enorme necesidad de construcción de viviendas. Tradicionalmente, en Haití se construye el noventa por ciento de las obras sin ayuda de arquitectos ni ingenieros. Por regla general, se sientan el propietario de la casa y un capataz, un *Bòs masson* o un *Bòs charpentier*, y deliberan sobre el proyecto de construcción. Estos profesionales, por lo general solo con formación rudimentaria, firman luego como responsables por la ejecución de la obra. "Con simples mensajes ya puede contribuirse en gran medida a mejorar la calidad de la construcción", explica Zaugg. Para este fin se realizarán acciones de afiches y campañas televisivas y se apoyará al Instituto Nacional de Formación Profesional para la formación y capacitación del personal de construcción.



La población participa en las medidas para la conservación del suelo en la comunidad de Savanette.

AGUA LIMPIA Y SEGURA

Por vía de mandatos, COSUDE en Haití cede la ejecución de proyectos de desarrollo a la institución benéfica suiza Helvetas. Se trata principalmente de desarrollo rural. Adquiere especial importancia el suministro de agua potable y el riego de campos fértiles. El estallido de la epidemia de cólera en octubre de 2010 en Haití demostró que el agua limpia y la eliminación de aguas residuales son todo menos algo natural.

A pesar del terremoto y del cólera, en las tres comunidades rurales La Chapelle, Savanette y Verrettes, el año pasado se han completado en gran medida ocho sistemas de agua potable. De los cuales se benefician 16.000 personas y dos escuelas. Adicionalmente, gracias a la rehabilitación y a la ampliación de cinco sistemas existentes, fue posible conectar a las redes a 5.000 nuevos beneficiarios. También progresa la formación de personal de construcción. En los pueblos se capacitaron sesenta plomeros y veinte constructores de letrinas. Por esta razón, la formación local adquiere máxima importancia porque los trabajadores son luego responsables de la reparación y el mantenimiento de las instalaciones de agua potable.

PIE DE IMPRENTA

Editor

Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE)
Freiburgstrasse 130, CH-3003 Berna

Ayuda humanitaria
División Asia y América
Tel. +41 31 322 35 82
HH@deza.admin.ch

División América Latina
Tel. +41 31 322 34 41
cosude.amlat@deza.admin.ch

Para más información

www.deza.admin.ch

Foto

COSUDE, Helvetas

Berna, Junio 2011

Se puede conseguir esta publicación también en alemán y francés